

Félix SEPÚLVEDA BARRIOS, La lectura expresiva (A partir de la comprensión lectora), Madrid, UNED, 1986, Col. "Cuadernos de la UNED", nº 3; 303 páginas + cuatro cintas de 60 minutos.

El clima de la Reforma de las Enseñanzas Medias parece estar propiciando el diseño de iniciativas didácticas con las que el alumno pueda continuar su aprendizaje y adquirir -o asentar- nuevos conocimientos y destrezas útiles en el desarrollo de su vida personal y social. Los planes curriculares aspiran a emprender esas educaciones desde los primeros niveles de enseñanza.

Entre los objetivos nucleares de la Reforma de las E. M. en el área lingüística figura el de "leer de forma expresiva y ágil textos en prosa y verso", destreza que suele darse por asimilada pero que la realidad de las aulas comúnmente desmiente. Como escribe el autor del volumen que reseño, "la lectura oral, que en los ciclos inicial y medio de Egb tiene un tratamiento más amplio y programado, en el ciclo superior o se abandona o se hace sin la periodicidad y sistematización necesarias" (p. 67). Por eso, pocos alumnos de secundaria alcanzan el grado aceptable de expresividad en las lecturas en alta voz.

Con el fin de trabajar en las aulas este aspecto de la Lengua, Félix Sepúlveda Barrios ofrece un método y su aplicación.

Tres citas, antepuestas a la "Introducción" (pp. 9-18), sirven de declaración de conceptos: la lectura expresiva no debe confundirse con declamación pomposa ni con énfasis espectacular; consiste más bien en reproducir con la voz "el juego musical de los acentos, la entonación y las pausas [...]". La obra está concebida como un cursillo destinado a docentes de la asignatura. Tras resaltar la progresiva atención que desde 1970 los planes de estudio oficiales conceden a la lectura expresiva, en especial en los últimos niveles de Egb, Félix Sepúlveda hace suya la definición que de lectura expresiva dio Samuel Gili Gaya. Hace ver también la duplicidad -de emisor, receptor y canal- que implica la lectura en voz alta en el proceso de comunicación; opina que "se debe leer de modo distinto a como se habla" (p. 14); incluso, con mayor exigencia de perfección; y muestra el eje de la tesis de su método, lo que ya en el siglo XIX resaltó Rufino Blanco: "no es posible una lectura expresiva que no sea a un tiempo comprensiva" (p. 14). Subraya Sepúlveda la necesidad de preparar la lectura y huir de la memorización del texto y, a su vez, en lo oportuno de formar buenos auditores. Termina con varias indicaciones para seguir provechosamente el método y con el propósito decidido de llevar la lectura expresiva fuera de los muros del aula.

Junto con la "Introducción", el volumen se organiza en tres partes, ilustradas con más de cincuenta grabaciones de diferentes duración y entidad.

Partiendo del presupuesto didáctico de la conveniencia de conocer la "situación educativa real" de un aula, en la primera parte, "Análisis de lecturas orales de alumnos de ciclo superior de Egb" (pp. 19-71), Sepúlveda proporciona un eficaz método de diagnóstico y evaluación del nivel de lectura. Sugiere el empleo de unos sencillos signos convencionales que permiten al profesor registrar y codificar los errores advertidos y facilita valorar, mediante escalas graduadas simples, aspectos como la modulación de tonos, la intensidad de voz o la velocidad de lectura. Se ejemplifica el uso de este método con la audición de lecturas -prosa y verso- a cargo de alumnos del ciclo superior de Egb y los correspondientes análisis. Completa esta parte, a modo de conclusiones generales, lo que el autor cree observar en esos niveles escolares : a pesar de la adecuada articulación de sonidos y los errores esporádicos que ocasionan las carencias de léxico, se notan como deficiencias mayores la modulación caótica de tonemas fundamentales, cuya enseñanza requiere atención individualizada; la ausencia o los desajustes en la modulación de la semicadencia y la semiantcadencia; la impresión de monotonía lectora, a causa de la uniformidad de la altura tonal, de la cansina velocidad constante de lección, etcétera.

Dada la generalizada dificultad que se encuentra para modular la entonación requerida por los textos, la segunda parte se centra en el estudio de los "Modelos de entonación castellana" (pp. 73-141), tomando como base conocimientos de sintaxis. Así, se repasan las frases enunciativas (con uno, dos o tres grupos fónicos y con prótasis y apódosis), la entonación de diferentes tipos de enumeraciones, de la aposición, del paréntesis, de los complementos circunstanciales, de las proposiciones subordinadas adjetivas, vocativos, locuciones adverbiales, la gama entonativa de las interrogativas, voluntativas... A todas las explicaciones siguen ristas de ejemplos, grabados en las cintas por voces experimentadas. Unas últimas consideraciones cierran esta sección del volumen : la necesidad de atender a la educación de las pausas y la entonación, el poder didáctico de la emulación o la imitación de buenos lectores, la distinción de la rama tensiva y la distensiva y de los cinco tonemas fundamentales de la oración enunciativa (anticadencia, cadencia, semiantcadencia, semicadencia y suspensión), imprescindibles para una lectura, si no expresiva, al menos correcta.

La tercera parte, necesariamente la más extensa, presenta diferentes "Modelos de lectura expresiva" (pp. 143-301). Predominan los textos narrativos y los contemporáneos; salvo una rima y un cuento de Bécquer, un artículo de Larra y fragmentos de Juan Valera y de Clarín, las obras elegidas pertenecen a Unamuno, Baroja, Azorín y a cuentistas de posguerra -Aldecoa, García Pavón, Olmo...-; completan el apartado un repertorio de poemas también contemporáneos y un paso teatral de Casona. Puede observarse en esta elección de piezas en que se combinan los criterios de calidad literaria y de interés para el alumno, cierta gradación. Las grabacio-

nes permiten, además, trabajar la comprensión oral. Tras el original, aporta Félix Sepúlveda varias actividades enfocadas hacia la comprensión y profundización de la pieza, a modo de breve comentario de textos, que repercutirá en la mejora y afincación de la lectura expresiva; asimismo, otras actividades aprovechan integralmente el texto leído, repasando cuestiones gramaticales, sintácticas, de ortografía, de ampliación de léxico, etcétera. Cierran estas propuestas la sugerencia del cultivo de la expresión oral, escrita o combinada.

El tono y el talante de este libro tan útil dejan adivinar la constante y progresiva investigación del autor en el tema. Por eso -y me consta- la próxima edición, que eliminará las erratas inadvertidas en la imprenta, podrá aludir con más extensión y profundidad a aspectos de la lectura expresiva como el timbre (los juglares medievales, lo atestiguan los documentos, recurrían a los distintos registros del timbre para dar vivacidad y verismo a los textos y diálogos), la incidencia de los diferentes sistemas de aprendizaje infantil de la lectura, o la relación del organismo con el acto de leer (el control respiratorio y los órganos que intervienen en la fonación, las posturas que pueden mejorar la lección en voz alta), los métodos de lectura de diálogos, el "aire" general de una lectura que deje patente el "tono" del texto, las repercusiones de la disposición tipográfica del texto, o las ideas de aquiescencia y asentimiento que conceptuó Boussoffo en su Teoría de la expresión poética y su relación con la lectura.

Evidentemente, el método, concebido para escolares, permite también apoyar en buena y segura medida las enseñanzas de español como segundo idioma. (Ya es conocida la incolora entonación o las acezantes lecturas en voz alta de algunos universitarios extranjeros).

Otra idea parece quedar apuntada en el libro: la creciente necesidad de utilizar en el aula de Lengua - también en los poco concurridos laboratorios de fonética de las Facultades- la tecnología del audio que nuestro tiempo hace posible.

Sugerencias tan fructíferas como esta del Prof. Sepúlveda prueban el vigor y el interés de la docencia de quienes están ilusionados en no convertirse en simples herederos de conocimientos transmitidos ritualmente.

JOSELUIS GONZÁLEZ